



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 8, 1-4

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



1 Cuando Jesús bajó de la montaña, lo siguió mucha gente. 2 En esto se acercó un leproso y se postró ante él, diciendo: «Señor, si quieres puedes purificar-me». 3 Jesús, extendiendo la mano, lo tocó y le dijo: «¡Quiero, queda purificado!». Y al instante quedó purificado de su lepra. 4 Entonces Jesús añadió: «No se lo digas a nadie, sino que preséntate ante el sacerdote y lleva la ofrenda que ordenó Moisés, para que les conste que quedaste sano».

Palabra del Señor



*"Señor, ¿a quién iremos?
Tú tienes palabras de Vida eterna".
(Jn 6,68)*



Mt 8,1-4. La primera serie presenta tres relatos de milagro unidos entre sí en favor de personas marginadas (leproso, pagano, mujer). Este, el primero de ellos, además de abrir la serie, enlaza con el Sermón de la montaña (Mt 8,1).

La lepra, además de ser una enfermedad, constituía también una impureza y era causa de marginación religiosa y social; su curación representaba una liberación total de la persona. Al mismo tiempo que aparece el poder liberador del Mesías, la orden de que se presente al sacerdote señala la continuidad con la costumbre judía (Mt 8,4).



**Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech**

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*
2. *Según el relato, ¿qué pide el leproso a Jesús? ¿Cómo dicesmo eran considerados los leprosos en tiempo de Jesús? ¿Cuáles son los gestos y palabras con las que Jesús responde al leproso? ¿Por qué Jesús envía al leproso sanado a presentarse ante el sacerdote y llevar la ofrenda que ordenó Moisés?*
3. *¿Cuáles son las lepras de este tiempo que encontramos en nuestros entornos? ¿Cómo podemos enfrentarlas? ¿Cuáles son nuestras lepras? ¿Cómo podemos pedirle al Señor que las sane? ¿De qué manera podemos ayudar a otros a sanar de sus "lepras"?*
4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*